

COMIENZO DEL PROGRAMA DE  
CONTINUIDAD CON UN ACTO  
ACADÉMICO BRILLANTE

## «No es posible seguir el modelo social europeo tradicional y al mismo tiempo pretender que la economía crezca a un ritmo elevado»

Juergen B. Donges, Fernando Faces y Antonio Argandoña fueron los ponentes invitados.

**MAMEN GÓMEZ**  
cgomez@santelmo.org

El pasado 14 de octubre, el Instituto Internacional San Telmo inició una jornada espacial bajo el patrocinio de Movistar: "Perspectivas de la economía para el año 2006", inaugurando de este modo el Programa de Continuidad que ofrece a sus antiguos alumnos.

La jornada, clausurada con la intervención de Carmen Martínez Aguayo, Viceconsejera de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía, contó con la participación de el Profesor Juergen B. Donges, Catedrático de Ciencias Económicas y Director del Instituto de Política Económica de la Universidad de Colonia; Fernando Faces García, profesor del Instituto I. San Telmo y Antonio Argandoña, profesor del IESE.

### Retos de Europa

Juergen B. Donges, en su ponencia titulada "Los retos de Europa para los próximos años y las repercusiones en España" argumentó que en la Unión Europea (UE) disfrutamos de un elevado nivel de vida y bienestar social, aunque con diferencias entre los distintos países miembros. No obstante, para Donges existen tres señales de alarma inequívocas:

1. Falta de dinamismo económico: el crecimiento es lento (apenas un 2% anual para el PIB común) y el nivel de desempleo es persistentemente alto (alrededor del 8% de la población activa total).

2. Cambio demográfico, que ya estamos experimentando en toda Europa y muy intensamente en España. Este cambio se manifiesta en un envejecimiento continuo de la población y en una reducida tasa de natalidad, conceptos que implican que el tamaño de la población activa disminuya. Además, no se aplica con rigor el principio de la equivalencia financiero-actuarial entre las prestaciones recibidas por los contribuyentes y las cotizaciones previas.

3. La creación de capital humano está dudosamente a la altura de lo deseado. Con excepción de los países nórdicos, la

UE, incluida España, muestra deficiencias más o menos graves en los respectivos sistemas de enseñanza. Este aspecto es muy importante, ya que mediante las políticas educativas se puede conseguir la excelencia y, de este modo, responder a las necesidades de personas cada vez más sofisticadas por parte de empresas y de la administración pública.

Por otra parte, en su opinión, con todo este trasfondo de problemas estructurales sin resolver, no es de extrañar que las perspectivas de crecimiento a corto plazo sean modestas, sobre todo para la zona Euro. Todos los indicadores disponibles apuntan a que la actividad económica en Europa continuará mostrando poca fuerza. Por el contrario, en Estados Unidos y en los países emergentes de Asia, la expansión en curso se mantiene robusta, a pesar del notable encarecimiento del petróleo.

Donges señaló a lo largo de su intervención otras cuestiones interesantes:

· Según las recientes previsiones del Instituto de Economía Mundial de Kiel, el PIB de la UE-25, en términos reales, aumentará este año con una tasa del 1,5% y el próximo con una del 2%. Ello supone que la UE se verá descolgada del resto de los países industrializados, para los que se prevé una tasa de crecimiento media del 2,5%, ya descontados los posibles efectos ralentizadores del huracán "Katrina".

· La falta de dinamismo es notoria en la zona del euro. El Banco Central Europeo (BCE) acaba de bajar su previsión de crecimiento al 1,3% en el año en curso (2004: 2%). La Eurozona acumulará seis años consecutivos sin crecer por encima del 2% (a diferencia del Reino Unido y los países de la ampliación).

· Como ya es habitual, la Eurozona muestra, en cuanto al ritmo de actividad, una desigualdad notable entre los países miembros. El farolillo rojo lo volverá a llevar la economía más grande, Alemania (0,8% de aumento del PIB). Como compañeros de

infortunio se vislumbran Italia y Portugal. La expansión más dinámica correrá de nuevo a cargo de la tercera economía más pequeña de la zona, Irlanda (4,8%).

· Para España, las previsiones oficiales más recientes para el incremento del PIB apuntan a un 3,3%. El que la economía española crezca a un ritmo superior al de la Eurozona refleja una cierta inercia coyuntural, basada en el consumo privado y la construcción, que no está exenta de eventuales contratiempos. Persisten determinados desequilibrios básicos, como el déficit comercial exterior y el diferencial de inflación respecto de los socios comunitarios. Ambos desequilibrios ponen de manifiesto que la competitividad internacional de las empresas españolas, tanto en el sector industrial como el turístico, es un tanto precaria, lo cual cuestiona la sostenibilidad del ritmo de actividad actual y el previsto para el año próximo.

Concluyó su intervención argumentando que el gran reto de la UE –recuperar su potencial de crecimiento y de creación de empleo en una economía mundial altamente competitiva– sigue sobre la mesa. La clave está en las reformas estructurales en los diversos ámbitos. Para Donges, no es posible seguir con el modelo social europeo tradicional y, al mismo tiempo pretender que la economía crezca a un ritmo elevado y que gocemos de pleno empleo. Apostilló diciendo que “o prima lo uno, o prima lo otro”.

### **Perspectivas para la economía española**

Fernando Faces intervino con la ponencia “La economía española: Situación actual y perspectivas para el 2006”. Faces comentó que la economía española es una excepción en la economía europea, puesto que ha experimentado un notable crecimiento, basado principalmente en una brillante evolución del PIB (3.5%) y en una fuerte creación de empleo, situado en un 2.6%.

Para Faces, el crecimiento de la economía española se basa en cuatro aspectos:

- Mayor consumo de las familias: provocado principalmente por una fuerte creación de empleo, demanda de inmigrantes, bajos tipos de interés, fuerte expansión del crédito al consumo y la existencia de la revalorización de los activos inmobiliarios y bursátiles.

- Potente motor de la construcción cuyos factores impulsores se encuentran, en mayor medida, en los tipos de interés, reales negativos, en la existencia de una abundante liquidez y en la creación de empleo y renta.

- Reactivación de los bienes de equipo en los que se ha producido un espectacular crecimiento provocado por el impulso de la inversión empresarial.

- Expansión del gasto público.

En contraposición a estos aspectos, habló sobre los desaceleradores de nuestro crecimiento, basados principalmente en un fuerte deterioro del déficit comercial y en cuenta corriente de un 7.5% del PIB, que le resta un crecimiento de -1.8%.

Explicó este hecho basándose en distintas situaciones. Entre otras, en el alarmante crecimiento del déficit exterior, provocado por la debilidad de las exportaciones europeas, en la fortaleza del Euro así como en la inflación diferencial con respecto a Europa del 1.1%, aspecto que está produciendo una importante pérdida de competitividad de las empresas españolas.

De este modo, manifestó que la economía española “iba bien, pero no todo es de color de rosa”, ya que aún contamos con muchas debilidades, entre las que se encuentran, la baja productividad, la alta dependencia energética del petróleo, el incremento de los costes laborales unitarios, el alto endeudamiento que tienen las familias, así como la insuficiencia del “ahorro interno”.

Para finalizar su intervención, confirmó que para el 2006 se prevé un fuerte crecimiento del PIB (entre 3.3% y 3.5%), además de una ligera desaceleración del consumo de las familias por su alto endeudamiento, y un menor ritmo en la



construcción, que unido al incremento del precio de la vivienda, continuará desacelerándose.

Al mismo tiempo, se seguirá creando más empleo, aunque a menor ritmo y se irá reduciendo el paro, entre un 9% y 10%.

Por último, destacó que los beneficios de las empresas continuarán creciendo a menor ritmo que en el 2004-2005.

**La economía internacional**

Por otra parte, Antonio Argandoña centró su disertación sobre la economía mundial con la ponencia que llevaba por título "Perspectiva de la Economía Internacional para el 2006".

Para Argandoña, la economía mundial en la primera mitad del 2005 experimentó una pérdida de ritmo notable pero con un crecimiento todavía satisfactorio. No obstante, no todos los países han sufrido este proceso de la misma manera ni les ha repercutido del mismo modo. Por consiguiente, esta pérdida de ritmo ha sido fuerte en Estados Unidos, mientras que Asia lidera el crecimiento. Por otra parte, Japón parece que se está recuperando poco a poco, América Latina mantiene un buen ritmo, el crecimiento de la Unión Europea es aún incierto y para los países productores del petróleo el 2005 ha sido un año excelente.

Por otra parte, según Argandoña, los países emergentes cuentan con una serie de fortalezas entre las que se encuentran la elevada demanda de primeras materias, los bajos tipos de interés y la abundancia de capitales, además de contar con políticas macroeconómicas correctas y superávit por cuenta corriente. No obstante, también cuentan con riesgos como el elevado precio del petróleo en posible aumento de los tipos de interés, y la dependencia de las exportaciones, provocado por el menor crecimiento, tanto de Estados Unidos como de China. 🇪🇸

